

**ESTUDIOS SOBRE
FLORILEGIOS Y EMBLEMAS**

Manet semper virtus odosque rosae

Homenaje
a la memoria de la
Profesora Ana María Aldama Roy

Beatriz Antón Martínez-M.^a José Muñoz Jiménez (ed.)

ANA MARÍA ALDAMA ROY († 2009)

Profesora Titular de Filología Latina
de la Universidad Complutense de Madrid



Quid tibi cum telo, Veneris flos, est Rosa, Martis?

Nempe homines doceo docta: Memento mori.

Cur? rosa, vita brevis. Mors, insuperabile telum est:

Mars mortem, vitam procreat alma Venus.

Quid tum? Flaccidius rosa, & ocyus haud scio quicquam

Telo: mors venit, & vita repente fugit.

Post mortem nihil ergo manet? laus, gloria, virtus.

Nam manet & virtus semper, odosque rosae.

N. Reusner, *Stemmatum Liber Tertius*, Fránkfurt, 1581, *stemma xv*

BONA CONSCIENTIA IN MALIS EST SECVRA.
SIMBOLOGÍA DEL ALCIÓN
EN LOS EMBLEMATA (1618) DE F. SCHOONHOVIO¹

Beatriz Antón Martínez
Universidad de Valladolid

O comfortable bird
That broodest o'er the troubled sea of the mind
Till it is hushed and smooth.

J. Keats, *Endymion* I, 453-455

«Pájaro acogedor, que amparas los mares turbulentos del espíritu hasta que amainan y se serenán», escribió el poeta romántico John Keats (1795-1821) refiriéndose al alción. Precisamente con este alado, hace meses en otra publicación², evocaba la plácida serenidad en la que ya, *carissima* Ana, discurre tu vida. De nuevo hoy esta avecilla, habitual en el género emblemático³, me sirve para representar uno de los aspectos que más he admirado en ti: la serenidad y firmeza de ánimo; y lo haré de la mano de un autor cuyo nombre te resultará sin duda muy familiar, Florencio Schoonhovio (1594-1648)⁴.

¹ El presente trabajo se enmarca en los proyectos de investigación VA040A08 (financiado por Junta de Castilla y León) y FFI2008-00237/FILO (financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación).

² Cf. «Vt candela perit, dum lumina omnibus praestat», *Imago. Revista de Emblemática y Cultura visual* 1, 2009: 147-149.

³ Es el motivo del emblema *Ex Pace ubertas* de A. Alciato, presente ya en la *editio princeps* del *Emblematum liber*; también está en Reusner, N., *Emblemata partim Ethica, et Physica: partim vero Historica & Hieroglyphica*, Fráncfurt, 1581, Lib. II (con *picturae* de aves), e. XXXII, *Alternis facilis labor*; en Camerario, J., *Symbolarum et Emblematum ex volatilibus et insectis desumtorum Centuria tertia Collecta*, Núremberg, 1596, e. LV, *Nobis sunt tempora nota*; y en Rollenhagen, G. (vid. *infra*).

⁴ Para su biografía y obra emblemática consúltese Enenkel, K., «A Leyden Emblem Book: Florentius Schoonhovius's *Emblemata partim moralia, partim etiam civilia*», en Manning, J. et alii (ed.), *The Emblem Tradition and the Low Countries*, Turnhout, 1999, pp. 177-195; ID., «Florentius Schoonhovius's *Emblemata partim moralia, partim etiam civilia*: text and Paratext», en Adams, A.-Weij, M. van der (ed.), *Emblem of the Low Countries. A Book Historical Perspective*, Glasgow, 2003, pp. 129-147.

Pero, para quienes no lo sepan, este poeta⁵ y emblematista holandés, juriconsulto de profesión, compuso en Leiden *iuuenis admodum* (rondaba los veinte años), un libro de emblemas⁶ que vio la luz en 1618 en Guda, su ciudad natal, si bien –según informa en la epístola nuncupatoria– la obra llevaba guardada en su escritorio tres años cuando el editor Andrea Burier le animó a publicarla⁷.

Forman la colección 74 emblemas, o ensayos de tema etico-político⁸, que se ajustan al modelo alciáteo del *emblema triplex*; cada uno va seguido de un *explicit* en el que el autor desarrolla un nuevo tipo de comentario emblemático⁹, donde –como si elaborara un libro de *loci communes*– entreteje *excerpta* de autores clásicos, medievales y renacentistas en un clima de filosofía moral. Por eso, advierte Schoonhovie que un libro de emblemas como éste puede resultar engañoso, ya que en el fondo contiene más filosofía de lo que a simple vista parece¹⁰, y esa filosofía es esencialmente neoestoica.

Y de sabor neoestico es el emblema XLIX [Fig. 1] que he escogido para esta ocasión. La *res picta* muestra un pájaro anidando en medio del oleaje, y, en cuanto a la *res significans*, por un lado la *inscriptio* lleva esta sentencia: *Bona conscientia in malis est secura* («La buena conciencia conserva la calma en las desgracias»); y, por otro, la *subscriptio* (o epigrama) describe la *pictura* y desentraña su significado simbólico:

*Alcedo medio quieta ponto
Ova parturit, incubansque pullos*

⁵ Para sus poemas latinos de inspiración horaciana, vid. Enenkel, Karl E. «Ein holländischer Horaz: Florentius Schoonhovieus' Poemata», en *The Emblem Tradition and the Low Countries*, pp. 197-225.

⁶ El título completo es: *Emblemata Florentii Schoonhovii I.C. Goudani, partim Moralia, partim etiam Civilia. Cum latiori eorundem eiusdem Auctoris interpretatione. Accedunt et alia quaedam Poëmata in aliis Poëmatum suorum non contenta*, Goudae, Apud Andrea Burier, 1618 (= ed. facsímil Hildesheim-Nueva York, 1975). Tras los emblemas, como indica el título del libro, vienen algunos poemas que no fueron recogidos en otros libros de poemas suyos.

⁷ fol. 3r: *si hunc Emblematum meorum libellum, iam per triennium, et quod excurrit, in scrinis meis servatum, tandem a bibliopola Andrea Burier multis precibus mihi extortum [...] in aede Musarum consecrarem.*

⁸ Enenkel, Karl A. E., «The Neo-Latin Emblem: Humanist Learning, Classical Antiquity, and the Virtual "Wunderkammer"», en Daly, Peter M. (ed.), *Companion to Emblem Studies*, Nueva York, 2008, pp. 129-153; p. 144.

⁹ Cf. Enenkel, «The Neo-Latin Emblem», pp. 144.

¹⁰ Fol. 3v: *Edimus enim Emblemata; studij genus foeliciter fallax, utpote quod plus Philosophiae in recessu habeat, quam quidem primâ fronte promittit.*

*Excludit teneros, fovetque, donec
Nisus insolitos sciant volandi:
Queis mens integra, criminisque pura est,
Exsultant medios vel inter hostes,
Ex sese quia gaudium perenne
Habent, atque animi vigentis arce,
Ad quam non datur hostibus venire.¹¹*

Los alciones (*Alciones sive Alcedines*)¹² —empieza diciendo Schoonhovie en el *commentarius*— construyen su nido en medio del mar (*in medio mari*) y en mitad del invierno (*idque mediâ Hyeme*), cuando el mar está más embravecido por los sañudos vientos (*quo tempore maxime ventorum impetu mare tempestuosum est*¹³). Entonces amaina el temporal (*venti se remittunt*) y durante siete días el alción incuba sus huevos (*Alcedo septem diebus incuba*) y protege a sus polluelos (*excludit enim pullos totidem*); cuando éstos sienten hambre (*qui cum cibum appetunt*), Dios concede otros siete días a este diminuto animal (*minutissimo animali elargitur Deus*) para que alimente a sus crías (*ad pullorum incrementum*). Por ello, todos los que se hacen a la mar observan este hecho, y a esos días los llaman los días del alción (*eosque dies Alcionios vocant*).

El emblematista recurre a dos conocidos *loci* plautinos: el primero, *Alcionia nunc apud forum sunt*¹⁴, procede de *Casina* (comedia que el emblematista no cita) y alude a los tribunales de justicia (*de Iustitio*); el segundo está tomado de *Poenulus* (que sí cita: *et in Poenulo*) y trata de la tranquilidad:

¹¹ «El alción en medio del mar pone tranquilamente sus huevos y los incuba; protege y cobija a los tiernos polluelos hasta que aprenden a volar. Las personas íntegras y libres de culpa están gozosas incluso en medio de los enemigos, porque de su corazón brota perenne la alegría y cuentan con el baluarte de su vigoroso ánimo, inexpugnable para los enemigos.»

¹² El alción o martín pescador (ing.: 'kingfisher'; al.: 'Eisvogel'; fr.: 'martin-pêcheur').

¹³ *In marg.*: Vid. Plin. lib. 10, cap. 32 (= Plin. *nat. hist.* 10. 47, 89-91). Sobre esta ave, véase también Ael. 7, 17; 9, 17; Ovid. *met.* 11, 671-749; Basilio Magno, *homil.* 8 in *Hexaem.*; P. Valeriano, *Hieroglyphica, seu de sacris Aegyptiorum, aliarumque gentium literis Commentarii*, Basilea, 1556, Lib. XXV, pp. 180-181 (*De alcedone*); y el comentario de Tuilio al emblema *Ex pace ubertas* de Alciato (ed. P. P. Tozzio, Padua, 1621, e. 179, pp. 742-747). Asimismo puede ser útil, Martínez Saura, F., *Diccionario de zoología en el mundo clásico*, Castellón, 2007, pp. 21-22 (con fuentes), y en especial el documentado estudio de García Arranz, J. J., «*Symbola et emblemata avium*». *Las aves en los libros de emblemas y empresas de los siglos XVI y XVII*, A Coruña, 2010, pp. 549-556.

¹⁴ Plaut. *Cas.* 26: *Halcedonia sunt circum forum*.

*Iam hercle tu peristi, nisi illam mihi tam tranquillam facis,
Quam mare est olim, cum ibi Alcedo pullos educit suos.*¹⁵

Ambos pasajes se localizan en dos obras que sin duda utilizaría Schoonhovie: los *Adagia* de Erasmo (*adag.* II, 6, 52: *Halcedonia sunt apud forum*) y la *Historia animalium* del médico y naturalista suizo Conrad Gesner¹⁶.

El simbolismo del alción lo resume el poeta holandés en estos términos: *His autem avibus simillima est bona conscientia, quae pari fastigio, eodemque vultu, inter amicos & hostes suos stat*¹⁷. Y, para ilustrarlo, recurre al ejemplo del escollo (*rupes*): *Non secus ac in medio mari edita, ac altissimis defixa radicibus rupes, cujus summa fluctus ne attingunt quidem, infima sic verberant, non ut eam commoveant, sed ut ipsi frangantur*¹⁸.

La roca inamovible en medio del mar proceloso es una celeberrima metáfora del sabio y de la *apatheia* estoicos, bien documentada en Séneca¹⁹:

*quemadmodum proiacti quidam in altum scopuli mare frangunt nec ipsi ulla saevitiae uestigia tot verberati saeculis ostentant, ita sapientis animus solidus est et id roboris collegit ut tam tutus sit ab iniuria quam illa quae rettuli*²⁰. (*dial.* 2 [*de constantia sapientis*] 3, 5)

Praebeat me non aliter quam rupes aliqua in vadoso mari destituta, quam fluctus non desinunt, undecumque moti sunt, verberare, nec ideo aut loco eam movent aut per tot aetates crebro incursu suo consumunt. Adsilite, facite impetum: ferendo vos vincam.

¹⁵ Plaut. *Poen.* 355-356 (habla el adolescente Agorastocles): *Iam hercle tu periisti, nisi illam mihi tam tranquillam facis / quam mare olimst, quom ibi alcedo pullos educit suos* («Pues date por muerto, si no me la dejas tan calmada como lo está el mar en los días en que el alción alimenta a sus polluelos.»)

¹⁶ *Historiae animalium liber III qui est de Avium natura*, Zúrich, 1555, cap. 8 (*De Alcyone*), p. 93: *Proverbium. Quod dixit in Cassina Plautus, Tranquillum est, Halcedonia sunt circa forum, proverbii speciem gerit, inquit Erasmus. significatur hac voce tranquillitas et silentium [...] Extat etiam in Graecorum commentariis huiusmodi proverbium, Ἀλκιονίδας ἡμερᾶς ἀγείει. <id> id est, Halcyonios agis dies, de tranquillam et otiosam agentibus vitam.*

¹⁷ «Semejante a estas aves es la buena conciencia, la cual con igual prestancia y con idéntica expresión está entre sus amigos y entre sus enemigos.»

¹⁸ «De igual modo, en medio del mar se alza el escollo que hunde sus raíces en el profundo mar mientras su cima no llega a ser alcanzada por las olas, las cuales golpean su base no para desplazarlo sino para agotarse ellas mismas.»

¹⁹ Véase la imagen de la *rupes immota* también en Verg. *Aen.* 7, 586 ss.

²⁰ «[...] del mismo modo que los altos escollos rompen el mar sin que en ellos se vean indicios de la crueldad con que son azotados por las olas, así el ánimo del hombre sabio se muestra firme y con suficiente fortaleza para afrontar seguro tanto las injurias como aquellos avatares que he referido.»

*In ea quae firma et inexsuperabilia sunt quidquid incurrit malo suo vim suam exercet: proinde quaerite aliquam mollem cedentemque materiam in qua tela vestra figantur*²¹ (*dial.* 7 [*de vita beata*] 27, 3)

[...] *sic inritus ingenti scopulo fluctus adsultat*²² (*dial.* 5 [*de ira* 3], 25)

A renglón seguido, añade Schoonhovie otro símil de inveterada tradición: *Narrant Poëtae, Olympi cacumen semper esse quietum, propterea, quod altius sit, quam ut eo vis ventorum, tempestatumque perveniat: sic etiam haec est, sublimior, & excelsior, quam ut istas iniquissimorum hominum calumnias sentiat*²³.

La cumbre como metáfora de la entereza de ánimo se encuentra en dos *loci*, cuya autoría es omitida por el emblematista holandés: un *locus*, en los diálogos de Séneca:

*Pars superior mundi et ordinatior ac propinqua sideribus nec in nubem cogitur nec in tempestatem impellitur nec versatur in turbinem: omni tumultu caret; inferiora fulminantur. Eodem modo sublimis animus, quietus semper et in statione tranquilla conlocatus, omnia infra se premens, quibus ira contrahitur, modestus et venerabilis est et dispositus*²⁴. (*dial.* 5 [*de ira* 3] 6, 1)

El otro, en el *Panegiricus dictus Manlio Theodoro* del poeta Claudio Claudiano (17, 205-212):

*sed ut altus Olympi
uertex, qui spatio uentos hiemes que relinquit,
perpetuum nulla temeratus nube serenum
celsior exurgit pluuiis auditque ruentes
sub pedibus nimbos et rauca tonitrua calcat,*

²¹ «Me muestro como una roca aislada en medio del mar agitado a la que las olas no dejan de azotar por doquier, mas no por ello la desplazan ni la desgastan con sus continuos embates durante tantos siglos. Asaltad, acometed: os venceré resistiendo. Todo lo que arremete contra lo que es firme e invencible emplea la violencia en su propio detrimento. Por lo tanto, buscad alguna materia blanda y sin consistencia en la que se puedan clavar vuestros dardos.»

²² «[...] así la ola embiste sin éxito al enorme escollo.»

²³ «Cuentan los poetas que en la cima del Olimpo reina la calma, porque está tan elevada que allí no llega el azote de los vientos ni las tempestades; así también, la buena conciencia es demasiado sublime y excelsa como para que le efecten las calumnias de los hombres más injustos.»

²⁴ «La parte del mundo más alta y más organizada y próxima a las estrellas ni se condensa en un nubarrón ni se precipita en una tempestad ni se resuelve en un torbellino; está libre de perturbaciones; en cambio, las zonas más bajas son golpeadas por los rayos. De la misma manera, el espíritu sublime, siempre sereno e instalado en un lugar tranquilo, sofocando todo lo que provoca ira, es mesurado y venerable y ordenado.»

*sic patiens animi per tanta negotia liber
emergit similisque sui, iustique tenorem
flectere non odium cogit, non gratia suadet.*²⁵

Parece indudable que Schoonhovia, ocultando una vez más la fuente, ha tomado ambos símiles de la *Oratio* VII que el humanista francés Marc-Antoine Muret (1526-1585) pronunció en Roma el 15 de noviembre de 1563 ensalzando la filosofía moral (*De moralis Philosophiae laudatio*), con la salvedad de que en Muret es el ánimo de los filósofos (*Philosophorum animus*), y no la buena conciencia (*bona conscientia*), el que es comparado a una roca y a la cima del Olimpo²⁶:

*Ut enim Olympi cacumen poëtae semper quietum esse aiunt: propterea quod altius sit, quam ut eo vis ventorum tempestatumque perveniat: sic Philosophorum animus sublimior et excelsior est, quam ut istos flatus sentiat furentium et de rebus abiectissimis inter se humi digladiantium cupiditatum. Stat ille, ut in medio mari edita et altissimis defixa radicibus rupes: cuius summa fluctus ne attingunt quidem, infima sic verberant, non ut eam commoveant, sed ut ipsi frangantur*²⁷.

A continuación, presenta a tres personajes como paradigmas de la fortaleza de espíritu y de resistencia heroica: Sócrates, cuyo ánimo no consiguieron quebrantar los treinta tiranos (*animus triginta Tyranni, infringere non potuerunt*)²⁸; el jurista Emilio Papiniano, que con rostro impertérrito murió por orden del tirano (*sc.* Caracalla) y el hachazo que acabó con su vida debe imprimir en nosotros la seguridad de morir serenamente en pro de la

²⁵ «[...] como la alta cima del Olimpo, que deja atrás los vientos y las tempestades y, sin que nube alguna profane su perpetua serenidad, se alza más elevada que las lluvias y escucha a sus pies las aguas de las tormentas que se precipitan, y pisa los roncros truenos, así el hombre de espíritu sosegado tras pasar por grandes dificultades sale airoso y semejante a sí mismo, y el odio no le empuja a desviar el curso de la justicia ni lo persuaden los favores.»

²⁶ Cf. *Orationes*, vol. I, Leipzig, 1838: 77. Véase, además, Picinelli, F., *Mundus Symbolicus*, Colonia, 1687, Lib. I, cap. XXXIII, *Mons Olympus*.

²⁷ «Del mismo modo que los poetas dicen que la cumbre del Olimpo está siempre serena porque es demasiado elevada para que la alcancen los sañudos vientos y las tormentas, así el ánimo de los filósofos es demasiado sublime y excelso para que perciba ese soplo de las furibundas pasiones que disputan entre sí, a ras del suelo, sobre los asuntos más abyectos. Aquél ánimo permanece como la roca que se yergue en medio del mar y hunde profundamente en él sus raíces, cuya cima no logran alcanzar las olas y por eso golpean su base, no para desplazarla sino para agotarse ellas mismas». El subrayado es mío y evidencia que Schoonhovia ha seguido casi *ad pedem litterae* el texto de Muret.

²⁸ Sen. *dial.* 1 [*de prouidentia*] 3, 4; *dial.* 9 [*de tranquillitate animi*] 5, 2-3.

justicia (*cujus securis, nobis securitatem imprimere debet, pro justitia bene moriendi*)²⁹; y el consul M. Atilio Régulo (s. III a. C.)³⁰, quien con los ojos abiertos en una perpetua vigilia (*luminibus in perpetuam vigiliam expansis*)³¹, amenazándole por doquier los peligros (*periculis undique imminentibus*)³² y oyendo en torno suyo el estruendo de las cadenas (*catenis circumfremmentibus*), no desfalleció en su arrojo (*non abscondidit virtutem*), sino que lo demostró aún más tragándose sus gritos de dolor en presencia del verdugo (*suosque gemitus sub tortore devoravit*).

Schoonhovieo recurre a Séneca, aunque sin nombrarlo, para poner estas palabras en boca de Yocasta (*Oed.* 82-86):

*Regium hoc ipsum putans [edd. reor]
Adversa capere, quoque sit dubius magis,
Status, & cadentis imperi moles labet,
Hoc stare presso certius [edd. certo pressius] fortem gradu:
Haud est virile, terga Fortunae dare.*³³

De la mano del filósofo cínico Antístenes (444-365 a.C.) señala el emblematista que tales hombres (*bi viri*) «habían construido en los sentidos de su espíritu muros que ninguna fuerza ni máquina podían expugnar» (*muros in animi sui sensibus, nullâ vi, nullis machinis expugnabiles*). En efecto, una máxima de ese filósofo dice: *τείχη κατασκευαστέον ἐν τοῖς αὐτῶν ἀναλώτοις λογισμοῖς / moenia struenda in nostris animi cogitationibusque expugnari nequeunt*³⁴. Es más, compara la plácida alegría de tales personajes a la que provoca la droga llamada ‘nepenthes’³⁵:

²⁹ Spart. *Carac.* 4, 1; *Geta* 6, 3. Xifilino 77.

³⁰ Vid., *v.gr.*, Gell. 6, 4; Val. Max. 2, 9, 8; , 9. 2. ext. 1; Flor. *epit.* 2, 2; Cic. *off.* 3, 26; *Sext.* 59, *Cato* 20; *Pis.* 19; *fin.* 5, 27, 29, *et alibi*; Hor. *carm.* 3, 5; Sil. 6, 299; Sen. *dial.* 1 [*de providentia*] 3, 4 y 9; *epist.* 66, 29. Boeth. *cons.* 2, pros. 6, 11.

³¹ Se cuenta que uno de los tormentos que sufrió como prisionero en Cartago fue cortar los párpados y, después de introducirlo en un cuarto oscuro, exponerlo súbitamente a los rayos del sol.

³² Se dice que fue introducido en un arcón revestido en su interior con clavos de hierro, de manera que cuando intentaba apoyarse para descansar éstos se clavaban en su cuerpo.

³³ «Considerando que lo verdaderamente propio de un rey es aceptar la adversidad, cuanto más incierta sea su situación y amenace ruina la mole de su imperio, con tanta más seguridad y valentía debe mantenerse en pie. No es de hombres dar la espalda a la Fortuna.»

³⁴ D. L. *De clarorum philosophorum vitis: Lib. VI: Antisthenes*, 13.

³⁵ Nepenthes significa «que dispa el dolor» (νη-πειθηής); vid. Arata, L., “Nepenthes and Cannabis in Ancient Greece”, *Janus Head* 7/1, 2004, pp. 34-49.

*Habebant altum illud gaudium, & ex alto veniens, quietem nimirum mentis, & conscientiae in tuto collocatae; quae, non aliter ac Nepenthes, ab Homero praedicata, addita poculis, omnem convivij tristitiam discutit; ita omnem malorum sollicitudinem illis abolebat*³⁶.

La *ataraxía* que experimentan tales espíritus es definida, en suma, como pureza de pensamiento, divina alegría y felicidad: *Vbicumque pura mens est, ibi deus est, ubicunque Deus est, ibi paradisis, ibi coelum, ibi foelicitas vera, ubi haec est, ibi verum gaudium*³⁷. Dicha sentencia ha sido extractada (el autor no precisa la fuente) de uno de los *Colloquia familiaria* de Erasmo, donde el humanista holandés escribe: *Vbicumque pura mens est, ibi Deus est; ubicunque Deus est, ibi paradisis est, ibi coelum est, ibi foelicitas est; ubi foelicitas est, ibi gaudium est verum et alacriter syncerum (Epicureus 139)*

Abro ahora un breve paréntesis para señalar que una idea similar, ilustrada asimismo con un pulcro grabado del alción [Fig. 2], la expone el jurista y poeta alemán G. Rollenhagen (1583-1619) en el emblema LXXVIII de su libro *Selectorum emblematum centuria secunda* (Arnheim - Utrecht, Crispijn van de Passe, 1613)³⁸, con el lema *Mediis tranquillus in undis* («Tranquilo en medio de las olas»), y el monodístico:

*Halcyon in medijs tranquillus construit undis
Nidum, praesidio tutus ubique DEI*³⁹.

³⁶ «Tenían aquella elevada alegría y extraordinaria quietud de la mente y de la conciencia basadas en la seguridad; ésta, al igual que la nepenthes mencionada por Homero [*Od.* 4, 219-233]—añadida a las bebidas, aleja cualquier atisbo de tristeza en un banquete—, les privaba de la inquietud que conllevan las desgracias.»

³⁷ «Donde hay una mente pura, allí está Dios; donde está Dios, donde quiera que esté Dios, allí está el paradiso, allí está el cielo, allí está la verdadera felicidad; donde está la verdadera felicidad, allí está la verdadera alegría.»

³⁸ La primera centuria lleva el título *Nucleus Emblematum Selectissimorum* (Colonia-Arnheim, Crispijn van de Passe, 1611 = ed. facsímil Hildesheim – New York, 1985). Vid. Peil, D., «Emblem Types in Gabriel Rollenhagen's *Nucleus Emblematum*», *Emblematica. An Interdisciplinary Journal of Emblem Studies* 6/2, 1992: 255-282; Velman, I. - Klein, C., «The Painter and the Poet: The *Nucleus Emblematum* by De Passe and Rollenhagen», en Enenkel, Karl A.E. –Visser, Arnoud S. Q. (eds.), *Mundus Emblematicus. Studies in Neo-Latin Emblem Books*, Turnhout, 2003, pp. 267-300.

³⁹ «El alción, tranquilo en medio de las olas, construye su nido; en cualquier lugar se siente seguro con la ayuda de Dios.» Según puede comprobarse (vid. Fig. 2), en el epigrama original aparecen en redonda las palabras que se insertan en el grabado como lema.

Para la admonición final Schoonhovieo recurre a estos versos de Horacio⁴⁰ (*epist.* 1, 1, 60-61), en los que identifica con un escudo de bronce la conciencia del que obra bien:

*Hic murus abeneus esto
Nil conscire sibi, nullâ pallescere culpâ.*⁴¹

* * *

Haec Schoonhovius. Este emblema de cuño estoico, construido a base de teseras / *loci communes* extraídos de canteras / *auctores* que el emblematista holandés a veces calla, bien *ex industria* o bien porque no aparecen en la fuente secundaria utilizada, me ha parecido, *amica dilectissima*, el más adecuado para rendir homenaje a esa serenidad y firmeza de espíritu con las que, imitando la inquebrantable fortaleza de los héroes antiguos, rubricaste ejemplarmente tu vida.

⁴⁰ *In marg.:* Horat.

⁴¹ El contexto horaciano es el siguiente (vv. 59-61: *At pueri ludentes: "Rex eris" aiunt, / "si recte facies": hic murus aeneus esto / nil conscire sibi, nulla pallescere culpa* («Pero dicen los niños jugando: "Serás rey si obras bien". Sea un muro de bronce no tener de qué arrepentirse, no palidecer por culpa alguna.»)



Fig. 1. F. Schoonhovie, *Emblemata partim Moralia, partim etiam Civilia*, Guda, 1618.



Fig. 2. G. Rollenhagen, *Selectorum emblematum centuria secunda*, Arnheim-Utrecht, 1613.